

EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIODICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos linea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales linea, y dos para los suscritores.

Núm. 58.

Sabado 6 de Julio de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

CAPITANIA GENERAL DEL PRIMER DISTRITO.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 1.º de junio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor Capitan general del primer distrito militar.

REALES DECRETOS.

Tomando en consideracion las razones expuestas por don Manuel de la Pezuela, marqués de Viluma, vengo en admitir la dimision que ha hecho del cargo de ministro de Estado, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que lo ha servido.

Dado en mi palacio de Barcelona á 1.º de julio de 1844.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, presidente del consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

En uso de la prerrogativa que me compete por el art. 47 de la Constitucion de la monarquía, vengo en nombrar interinamente ministro de Estado á don Ramon Maria Narvaez; que lo es de Guerra y Presidente de mi consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Dado en mi palacio de Barcelona á 1.º de julio de 1844.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, presidente del consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

PARTES RECIBIDOS EN EL MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Juzgado de primera instancia de Celanova.—Excmo. señor: Los vecinos de Castro Labureyro, en la inmediata frontera de Portugal, aprehendieron en la noche del 26 á tres de los primeros que formaban la gavilla latro-faciosa, terror de este pais, y los han entregado á la tropa española que los perseguía, y hoy los lleva á la capital de esta provincia: este acontecimiento, que es un paso avanzado y seguro para la completa tranquilidad de los trabajados pueblos que componen los partidos judiciales de Guizo de Limia, Bande y este de Celanova, merece que con premura se eleve al superior conocimiento de V. E., como lo verifico por la presente y respetuosa comunicacion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Celanova junio 28 de 1844.—Excmo. Sr.—Julian Roubes.—Excmo. señor secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

Segun parte recibido en este ministerio, del juez de primera instancia de Gaucin, ninguna

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

(Conclusion del capítulo VI.)

—No se presenta mal este asunto; dijo Malatesta entre sí luego que se vió solo, estregándose las manos en señal de satisfaccion. Pero aquel movimiento le hizo experimentar un fuerte dolor que le obligó á detenerse, y á dar un ay! mordeándose los labios y maldiciendo sus padecimientos.

—Barlaam! Barlaam! gritó en voz bastante alta.

Al momento se presentó un viejecillo encogido, con la cara llena de arrugas, de modo que parecia formada por los hilos de una madeja. Tenia la nariz aguilena, los ojos como granos de pimienta, y la boca siempre risueña, pero con una sonrisa que no estaba en armonia con la expresion general del rostro, y parecia producida por una tirantez convulsiva de los labios.

—Me parece, le dijo Malatesta, que la mitad de ese maldito palo santo que me has hecho tomar de un mes á esta parte, hubiera bastado para quemarte vivo, y Dios sabe si yo hubiera estado mas malo por eso.

—Vuestra magnificencia hubiera perdido un servidor bueno y fiel; respondió el viejecillo sin desconcertarse nada.

novedad notable ha ocurrido en la serraña de Ronda, aunque los enemigos del orden parecian querer infundir alguna alarma, y las autoridades vigilaban celosamente para que no se turbase la tranquilidad.

En Vera, provincia de Almería, hubo en la noche del 24 de junio algunos desórdenes, que en el acto fueron sofocados por la vigilancia y celo de las autoridades, las cuales están ya entendiéndose en el justo castigo de los delinquentes.

SECCION POLITICA.

MADRID 6 DE JULIO.

AL CLERO.

La sed de mando y el ansia con que nuestros adversarios políticos aspiraban á monopolizar los destinos públicos, les hacia adular al clero, prometiéndole con una exageracion pomposa todo género de recursos para subvenir á sus necesidades, y mejorar su desgraciada suerte, el día que ocuparan el poder.

En la tribuna, en la imprenta, en sus conversaciones públicas y privadas se lamentaban del despojo violento que el partido liberal habia hecho de los bienes amortizados, y las imprudentes declamaciones é hipócritas promesas mantenian viva la esperanza de su devolucion á la iglesia. Para deshacerse de sus adversarios, para inutilizar y destruir al partido liberal, todas las armas eran buenas, todos los medios aun los mas reprobados les parecian lícitos, y no reparaban en quedar como impostores á los ojos de la nacion, faltando á su palabra empeñada, con tal de conseguir sus designios, y ver realizados sus proyectos. El apoyo del clero, les parecia muy importante y poderoso, y como esperaban construir con el auxilio de su prestigio y ascendiente el edificio de su dominacion, le prodigaban con escasa liberalidad mentidas adulaciones, y le hacian ofrecimientos que no podian cumplir sin provocar una revolucion espantosa y sangrienta. ¿En qué han venido á parar tan poéticas, tan sonoras ofertas? ¿Qué ventajas positivas ha reportado el clero de la desastrosa administracion del partido dominante? Palabras vanas y esperanzas engañosas. Nunca se ha visto el clero mas desatendido y mas falto de medios que en la época actual, y su confianza en

unos hombres, que ni tienen principios fijos, ni sistema de gobierno, ni consecuencia con sus aliados, le cuesta un amargo desengaño y una injuriosa decepcion.

La buena fe y la conciencia dictan, que si no abrigan el firme propósito de devolver los bienes nacionales al clero, no debian haberle alagado con esta idea seductora, ni échole concebir esperanzas, que habian de verse frustradas. La franqueza y la sinceridad en los partidos políticos, es un deber, es una necesidad, de que no pueden prescindir, sin atraer sobre sí el odio, el resentimiento y el desprecio universal. Con razon el clero ha promovido en muchas partes del reino exposiciones pidiendo la devolucion de los bienes desamortizados, porque tiene derecho á reclamar y exigir el cumplimiento de las promesas hechas por los hombres del partido dominante, cuando militaban en la oposicion. A ese precio les prometió su alianza y su influencia, y la razon dicta que si no se hubiera lisongeado de recuperar las cuantiosas rentas que disfrutaba en tiempos del absolutismo con la ascension al poder de nuestros adversarios, hubiera contrariado sus miras, y favorecido constantemente la causa del partido liberal, cuya buena fe y lealtad conoce.

Nosotros hemos sido los autores de la desamortizacion eclesiástica y civil; nosotros hemos abolido el diezmo: pero intimamente penetrados de la necesidad de proveer al mantenimiento del culto de un modo capaz de conservar á sus venerables ministros todo aquel prestigio conveniente para que la religion de nuestros padres, seguida y respetada, pueda ejercer su benéfica influencia sobre la sociedad, hicimos en todos tiempos los mayores esfuerzos, en obsequio del clero, y la regularidad con que el parroquial percibió sus asignaciones durante el periodo de la administracion liberal, es una prueba nada inequívoca de nuestra solicitud y desvelo por una clase tan respetable.

Si el partido dominante ha de llenar las condiciones de su existencia, es preciso que satisfaga sus compromisos, y cumpla á todas las fracciones políticas en quienes se apoyó para elevarse á la cumbre del poder, los privilegios que prometió, las esperanzas que hizo concebir, y las ilusiones que alimentó con sus culpables ofrecimientos. Para tener propicio al clero debe entregarle los bienes nacionales. Para conservar el apoyo

da hipocresia. De todos los *palleros* era el único que tenia comunicaciones con Baglioni, reserva que era indispensable para librar al capitan general de las sospechas del pueblo, pues tales sospechas hubieran destruido completamente las esperanzas de los Médicis.

Mientras que el fingido fraile y Malatesta habian tenido la conversacion que hemos referido, maese Benito esperaba en una pieza inmediata. Acaso alguno preguntará que por qué no se hallaba presente á tal conferencia, puesto que todos eran del mismo partido; nosotros le diremos que porque Malatesta tenia por sistema no decir á dos lo que podia comunicar á uno solo.

Maese Benito entró vestido con el lucco y con la capucha echada por la cabeza, y se tendió en el sitial de que acababa de levantarse Troilo.

—¿Qué hay? preguntó.

—¿Qué hay? Las cosas van bien, respondió Baglioni. He recibido noticias de Bartolomé.

Diciendo así, sacó de debajo de la almohada una carta pequeña que el fraile habia traído cosida en un remiendo de su hábito y que estaba escrita en cifras. Leyó las primeras líneas con aquel murmullo ininteligible que sirve para recorrer las inutilidades hasta llegar al punto importante, y continuó en voz alta:

«Ayer mañana conversando con Troilo de Ardinghelli de las mugeres lindas de Florencia, me habló de una joven á quien habia obsequiado y con quien se habia casado en secreto, una de

de los absolutistas, necesita volver las cosas al estado que tenían en tiempo del último rey. Para contar con el poderoso auxilio de los carlistas, es condicion precisa que acepte al hijo de don Carlos para consocio en el trono de la reina Isabel II. De lo contrario es seguir un sistema bastardo, hipócrita, odioso y digno de la reprobacion de todos. La conducta torcida y opresora que observa el partido dominante, descubre que procura engañar al clero con pérdidas alharacas, á los absolutistas con ciertos actos de reaccion que revelan su tendencia al despotismo, á los carlistas, dándoles colocacion en las filas del ejército y en los cargos públicos, y á los liberales con las apariencias de un gobierno representativo que no existe. Por fortuna, todos conocemos ya sus designios, todos hemos probado la falacia de sus palabras, y la violencia de sus hechos, todos hemos sido víctimas de sus persecuciones, y todos le detestamos, como se merece. El clero particularmente, el clero que se ve burlado y desatendido, despues de haberle hecho representar un papel peligroso, estimulándole á que iniciase la cuestion relativa á la devolucion de los bienes nacionales, está en el caso de exigir que tenga pronto y cumplido efecto, ó volver las armas de su influencia contra los que tan indignamente abusaron de su buena fé y credulidad. No olvide el pago que recibieron los hombres del partido liberal, que confiados en la gratitud de sus adversarios, les abrieron los brazos de hermanos, y la alevosia con que estos se apresuraron á clavarles por la espalda un puñal en el corazon. En este hecho se halla comprendida toda la historia del partido dominante, y se manifiesta lo que pueden esperar de él sus amigos y sus aliados.

Oponiéndose los hombres del partido liberal á la devolucion de los bienes nacionales, guardamos consecuencia con los principios que siempre hemos proclamado, cuya observancia nos impone el deber de subvenir á la decorosa subsistencia del clero y á los gastos del culto, por medio de arbitrios especiales. El sistema mas funesto para la iglesia, es aquel que no reconoce la legitimidad de la desamortizacion eclesiástica, ni atiende á su sostenimiento, procurando fomentar ilusiones que no se piensan realizar, con el único objeto de hacer mas duradera su dominacion.

las hijas de Nicolás de Lapi. Al momento fijé mis miras en el tal Troilo, que es el joven mejor educado, mas amable y de mas imaginacion que conozco, y creo que hago algo bueno con enviárselo. Si consigue introducirse en la casa de Nicolás y hacer que este le admita por yerno, manifestándose de su partido, él sabrá hacer de modo que tenga noticia de todo y podrá servirnos admirablemente durante el sitio, en cuyo caso esos *piagnoni* podrán llorar despues de veras y con motivo. No he querido descubrirme enteramente al muchacho porque me ha parecido que tenia alguna repugnancia cuando se lo he indicado muy vagamente; pero es un noble pobreton y aficionado al brillo y á la vida de principe; está acostumbrado á ver el lujo de los cortesanos, y se me figura que está cansado de patricular todo el día por el campamento, y haria cualquier cosa por agradar á los Médicis y entrar á su servicio. No digo mas á vuestra magnificencia cuya prudencia y autoridad podrán facilmente decidirle, etc.»

—El tunante no lo ha pensado mal, eh!
—Al contrario, pero lo difícil es la ejecución. Conozco á ese joven, aunque solamente de vista; su familia es de San Gimignano. Me acuerdo que cuando corría sortijas delante del atrio del palacio de los Médicis, tenia un caballo árabe que salía como un cohete... y él ensartaba siempre la sortija con muchísima gracia. Su padre era cuerpo y alma de Julian el Magni.

Estados de sitio. Al Globo

Amigos de poner pronto término á las polémicas, porque traspasando cierto límite vienen á degenerar en disputas estériles y enfadosas, sentimos mucho vernos en el caso de dar una brevísima respuesta á la réplica de *el Globo* sobre los estados de sitio. No hemos podido prescindir de rectificar algunas graves equivocaciones, en que incurrió nuestro estimable colega, y de combatir ciertas doctrinas que consideramos peligrosas, y contrarias á la índole de las instituciones representativas, y á la letra y espíritu de nuestra Constitución. Desgraciadamente esta cuestión de los estados de sitio ha venido á ser la mas capital de la época, ora sea porque se adoptan como medios legítimos de gobierno, ya porque la mitad de la nación gime bajo los rigores de semejante régimen, bien por último, porque en España representan genuinamente la infracción de todas las leyes, el desprecio de todas las garantías, la violación de todos los derechos civiles y políticos. Los estados de sitio, según los comprenden nuestros adversarios, no son únicamente la dispensa de las formalidades necesarias para proceder á la prisión de los ciudadanos, no son el sometimiento de ciertos delitos al juicio de comisiones ó tribunales de escepcion, no son la brevedad de las formas y de los trámites, sino también el ejercicio de toda la autoridad pública, de facultades que no competen ni aun á los poderes legítimos, por un jefe militar, que no se contenta con prescindir de aquellas formalidades, sino que juzga por sí, que impone penas sin formación de causa, que no se limita á cierta categoría de delitos, sino que se atribuye el conocimiento de todos los comunes á su capricho y voluntad, que no se encierra en la órbita del poder judicial, sino que se introduce en el régimen político y administrativo, nombra y quita los agentes del gobierno, arregla los ayuntamientos, las diputaciones provinciales, los colegios, las universidades, y que hasta pretende ejercer sus tremendas atribuciones sobre las mismas cortes, á los que por gracia especial puso fuera de su poder el general Villalobos en su célebre bando del año 40.

No hay ejemplo de un despotismo mas odioso en la historia de los pueblos, y si estas fueran las conquistas de las generaciones modernas, con gusto pudiéramos renunciar á ellas para retroceder á los tiempos del absolutismo teocrático y civil, que siempre ha reconocido límites, y cuya terrible acción estaba moderada por las leyes, por los tribunales, por las costumbres, y por la opinión pública.

En la primera edad de los pueblos, en las repúblicas de la antigua Grecia, los ciudadanos gozaban en toda su estension y verdad de los derechos políticos, sin alcanzar seguridad para sus personas, ni garantías y defensas para sus propiedades. No sucede así en las naciones modernas, que renun-

ciando por necesidad á la vida activa del foro, y de los negocios públicos, nombran sus representantes para concurrir á la formación de las leyes, y ponen límites no conocidos antes á la autoridad pública, para gozar del libre ejercicio de sus derechos, de la seguridad y de la protección, en que atribuyen el aumento de sus gozos materiales, de su paz doméstica, de su tranquilidad y sosiego. Necesarias las dictaduras y el ostracismo en las organizaciones políticas de los antiguos pueblos, serian una inconsecuencia, una anomalía, y un contrasentido en las naciones modernas, que se gobiernan por un sistema representativo.

Nosotros retamos al *Globo* á que nos cite un solo artículo, una disposición cualquiera en las Constituciones modernas, principiando por la de Inglaterra y concluyendo por la de Grecia que acaba de sancionarse, en que se establezca ese poder sin límites, esa dictadura militar de los estados de sitio, cual la entienden y practican sus amigos políticos. Verdad es, que en todas ellas después de establecer los derechos políticos y civiles, después de señalar las formalidades que deben guardarse para proceder contra las personas, se concede su dispensa en los casos de que así lo exija la seguridad del Estado; pero esto ha de hacerse concurriendo todos los poderes constitucionales, y en virtud de una ley, cuyos efectos se limitan solo á la dispensa temporal de las mismas formalidades, y no á que sean juzgados los ciudadanos por tribunales de escepcion, y por leyes que no sean anteriores al delito, y mucho menos á romper la armonía de los poderes, y á depositar toda su acción en las manos de una autoridad militar.

Nuestro colega padece una grave equivocación al decir, que en España no hay leyes que prevengan los casos de delitos extraordinarios, y aunque esta consideración demostraría cuando mas, que deben someterse sin tardanza á las Cortes los oportunos proyectos, nos cumple recordarle la ley de 47 de abril y el artículo 8.º de la Constitución de 1837. En la primera encontrará los medios mas fuertes, eficaces y expeditos para contener las sublevaciones, los trámites mas breves para castigar á los criminales, y en el artículo constitucional esa suspensión del *habeas corpus* que nos cita como ejemplo en la Inglaterra, modelo y maestra en tales materias. No faltan leyes en España, ni las penas que se establecen son suaves é ineficaces. No: lo que falta es que se entiendan, y que se apliquen fielmente. Seguros estamos que es imposible aumentar su rigor, á no ser que retrocedamos á los tiempos de las pruebas privilegiadas, y de los casos sin número de los delitos de traición, y no tememos en este punto entrar en el cotejo de nuestra legislación con las de otros pueblos, que gozan de un sosiego y paz envidiables, y se hallan mas adelantados en la carrera de la civilización.

No comprendemos el enlace que hay entre el derecho de insurrección y los estados de sitio, para que nosotros que admiti-

mos el primero, nos veamos obligados á pasar por los últimos, á no ser que nuestro colega intente presentarnos uno de los casos legítimos de resistencia, pues lo son todos aquellos, en que se cometen usurpaciones y tiranías.

No puede haber razones poderosas para infringir las leyes, y una doctrina semejante destruiría en su base el gobierno representativo. El *Globo* nos invita á que le probemos que el baron de Meer ha abusado de sus facultades, ó que le han faltado motivos poderosos para tomar la disposición que censuramos. Nosotros negamos rotundamente que tenga tales facultades, que haya ley que se las confiera, y no admitimos tampoco motivos de ningún género, que justifiquen tan inauditas usurpaciones. Por lo demas, pueden responder por nosotros los centenares de ciudadanos que lloran lejos de sus hogares las arbitrariedades del capitán general de Cataluña, y las víctimas de los consejos ó comisiones militares.

Habiéndose acercado á nuestra redacción personas interesadas en el buen crédito y nombre del señor Balboa á manifestarnos, que en los hechos referidos en nuestro artículo del día 2 del corriente habíamos incurrido en varias inexactitudes, debemos decir en prueba de nuestra imparcialidad y en cumplimiento de la ley, que de las noticias suministradas por las mismas resulta: que por orden del general Balboa se formó causa al oficial que mandó el fusilamiento del niño, que tan profunda impresión hizo en la Mancha, el cual se verificó á gran distancia del punto donde se hallaba á la sazón el general: que no aparece en la causa la ejecución de mugeres en cinta dispuesta por mandato suyo, según lo afirman muchos testigos: que sus servicios fueron recompensados por el gobierno con gracias y distinciones: que los hechos de autoridad, en que se fundó la primitiva orden para encausarle, están justificados con las prevenciones y amplias facultades que el gobierno le tenia hechas y concedidas: que las acusaciones que motivaron los procedimientos denunciados por el fiscal Rentero y Villa, no tuvieron otro origen que simples quejas de particulares, cuyo valor podrá apreciarse en el curso de la causa: que las otras seguidas contra el espresado jefe se hallan acumuladas á la general, unas destruidas y otras desechadas por corresponder á pesquisas de vida privada y doméstica, prohibidas por las leyes: que no se ha publicado la sentencia, porque á pesar de hallarse la causa concluida, no se ha visto en consejo de guerra de generales: que el procedimiento en rebeldía no puede pararle perjuicio alguno, después que habiéndose presentado voluntariamente, se ha mandado abrir el proceso, y que se le oigan sus descargos y defensas: que el capitán general de Madrid sin orden del tribunal supremo de Guerra y Marina ha mandado elevar la causa á plenario, lejos de decretar su sobreseimiento, y finalmente que las atribucio-

nes del fiscal Andriani espiraron en el hecho de entregar fenecida la causa al gobierno, la que fué después removida á petición del general Balboa, para que se ventilase en debida forma.

Estos son los hechos que nos han referido. A pesar de todo, queda en pie la principal objeción que hicimos respecto del nombramiento del general Balboa para segundo cabo de Galicia, puesto que no ha sido aun fallada la causa que se le sigue, de cuya circunstancia no ha podido prescindir el gobierno sin cometer un abuso y una arbitrariedad, dignas de la mayor censura y repro-bación.

Hasta las disposiciones de menor importancia prueban el lamentable desorden que reina, y el sistema militar que la mas violenta usurpación ha establecido en España. Las autoridades civiles y políticas no solo viven reducidas á una completa nulidad, sino que hacen un papel ridículo, indecoroso é indigno de funcionarios públicos, á quienes las leyes dan un carácter elevado y respetable. Las órdenes que menos conexión tienen con el ramo militar, los partes, cuyo curso y publicación corresponden exclusivamente al ministerio de la gobernación, se reciben, circulan, espiden é insertan en los boletines oficiales por la autoridad militar, como si en ella estuviera concentrado todo el poder del gobierno, todo el mecanismo de la administración.

En prueba de esta verdad basta leer los partes de Barcelona publicados en la *Gaceta de Madrid*. Su inserción se manda hacer de orden del capitán general, como lo manifiesta su encabezamiento, porque á S. E. vienen dirigidos desde la corte, ó mejor dicho desde el cuartel general, establecido en Barcelona, en vez de remitirse por el ministerio de la Gobernación al jefe político, como la legislación vigente y la práctica constante lo tienen establecido.

Si el señor jefe político de Madrid, estimara en algo su decoro, primero hubiera hecho dimisión que permitir que por la capitania general se insertasen los partes de Barcelona en la *Gaceta*, y el mismo ejemplo, debieran haber seguido el subsecretario ó el oficial mayor encargado del despacho del ministerio de la Gobernación, en la ausencia del señor Pidal. Pero como los monárquicos por antitesis, solo aspiran al goce del botín conquistado, les es muy indiferente que se respeten ó no las atribuciones, y que mande el moro Tarfe, ó el califa de Bagdad. Es portentoso lo que vamos adelantando en las prácticas constitucionales, bajo la administración del partido parlamentario.

Espíritu de la prensa.

LA MONARQUÍA, combate el principio de la soberanía nacional y defiende la autoridad omnimoda del rey.

EL HERALDO, habla detenidamente de la situación en que se encuentra el emperador de

ficio, con que si el hijo no ha degenerado debe ser *pállesco* hasta el tuétano de los huesos. Pero ¿cómo ha podido introducirse en casa de ese culebrón de Nicolás?

—Voy á deciroslo, maese Benito, pero no alarguemos la historia hasta el día, no sea que os vean salir de aquí. Troilo vió esa muchacha, que se llama Lisa, en una fiesta pública, antes que espulsasen á los Médicis... averiguó quien era y donde vivía, y tanto supo decir y hacer que la joven se enamoró de él; pero en Florencia nunca pudieron reunirse. Nicolás condujo á su familia á una de sus posesiones cerca de Poggio-Cajano, y Troilo que estaba en Poggio con los señores Alejandro é Hipólito, no pudiendo seducir á Lisa, que se parapetaba detrás del sacramento del matrimonio, habló de ella á los señores de Médicis, y como sucede entre jóvenes al principio lo tomaron á chanza, pero después se empeñaron en que el joven quedase vencedor, y para ello tomaron todas las medidas á fin de dar á Nicolás y á su hija el chasco mas nuevo y mas divertido del mundo. Troilo escribió á Lisa que sería una felicidad para él el casarse, pero que temía que Nicolás no quisiera consentirle á no verse obligado por la necesidad, y en su consecuencia le proponía un matrimonio secreto. Lisa accedió á ello, aunque con disgusto, y convinieron en que se hallarían tal día al amanecer en una parroquia que hay á una milla del Poggio. Hecho esto, dispusieron las

cosas de manera que el cura no se hallase en su casa ni en la iglesia, y un tal Miguel, palafrenero de Troilo, se vistió de cura, se puso el alba y la estola... (la jovialidad de Malatesta iba aumentando al paso que adelantaba en la narración de aquella vergonzosa maldad), y celebró el matrimonio con todas las ceremonias que le habían enseñado... ja, ja, ja... ¡Qué locos! ¡Qué locos!... Y no era tan fácil á los que sabían la cosa, contener la risa mientras la ceremonia... ja, ja, ja... En fin, Lisa quedó engañada y contenta, y los señores de Médicis tuvieron para reírse mas de un día.

Maese Benito, malo por naturaleza, y por otra parte enemigo declarado de Nicolás por motivos que veremos mas adelante, se reía también, pero con una risa cortada que le hacia menear la barriga como si hubiese ido en un caballo al trote; sin embargo, cuando oyó que habían hecho intervenir á la religion en aquella farsa arrugó un poco el entrecejo. No necesitaba ciertamente fingir en aquel momento, pero los que han contraído el hábito de la hipocresía acaban por ser hipócritas maquinalmente y sin reflexión ni cálculo.

—Oh! dijo al fin con un tono y ademán melancólico que le era propio. ¡Eso último es ya demasiado fuerte! Una profanación! El proverbio dice: Vete á la taberna con los bribones, pero deja tranquilos á los santos.

Malatesta dirigió una mirada al rededor

del cuarto, como para cerciorarse de que no había nadie en él, y se puso después á mirar de hito en hito al doctor, diciéndole:

—Maese Benito: ya veis que aquí estamos solos, con que no vengais haciéndome el *piagnone*; es trabajo perdido conmigo; nos conocemos bastante, y si el diablo hubiera de venir á llevarse á uno de los dos, le habia de costar trabajo elegir el mas digno. Cuando andais por ahí por esas calles podeis hacer el hermano Gerónimo cuanto queráis; pero aquí juego franco y nada de disimulo.

Maese Benito sintió el golpe y se dijo á sí mismo: «Yo me tengo la culpa», pero no respondió ni una palabra.

—En fin, continuó Malatesta, Nicolás jamás ha sabido nada de ese casamiento. Al cabo de no sé cuantos meses, la hermosa Lisa dió á luz un chiquillo, pero gracias al favor de su hermana, á quien confió el secreto, la cosa se arregló tan bien que nadie lo notó en la casa. Por este tiempo viendo que iba á empezarse la guerra, Troilo fue á unirse con los *pállescos*, sin pensar mas en Nicolás ni en sus amores. El niño debe hallarse en Florencia, mas no sé dónde; es necesario, pues, encontrarle y hacer que se le presenten al abuelo, y *piagnone* ó no, forzoso será que Nicolás acepte por yerno á Troilo, si no quiere ver á su hija deshonrada.

—Y Troilo está dispuesto á meterse en ese laberinto?

—Al principio se negaba y hacia el chiquillo, pero yo he sabido convencerle y le he dado á conocer que esos escrúpulos de conciencia y de fe solo conducen á morirse de hambre; me parece que ahora os puedo asegurar que se hará hombre, porque hasta los perrillos abren hoy día los ojos mas pronto que antes. Ahorallo que necesitamos hacer son dos cosas, y vos como florentino, que conoceis toda la ciudad, podreis facilmente... con que á vos os toca. Escuchad lo que quiero. Primeramente es preciso saber en qué manos y en qué casa se halla el chiquillo; y luego hacérselo saber confidencialmente á Nicolás... ó bien... ¿qué se yo?... Se le podría enviar desde luego el niño á casa... en fin, eso corre de vuestra cuenta. O Nicolás querrá ocultar la cosa, y entonces tiene que casar á su hija con Troilo; ó armará un escándalo. llenará á su hija de injurias, la arrojará de su casa, y Lisa tendrá que recurrir á Troilo, y después cuando se le haya pasado el furor al pobre viejo, tendrá que tragar la píldora, como queremos, aunque se ahogue con ella.

—Bien, bien; no veo gran dificultad en todo eso, dejadme á mi obrar.

—Pues en tal caso, id con Dios, que van á dar las siete. Valor y prudencia, y Dios os ayude.

Con esto se separaron aquellos dos malvados.

(Se continuará).

Marruecos con respecto á sus súbditos y á las naciones extranjeras.

EL HISTORIADOR, insiste en sostener que la España no podrá ser feliz mientras dirijan sus destinos los hombres que hasta el día han tomado parte en el gobierno.

EL TIEMPO, hace ver la absoluta imposibilidad é inconveniencia del proyecto de enlace que defiende la Monarquía y los insuperables obstáculos que oponen á que se realice la política interior y exterior.

EL ECO DEL COMERCIO, acusa al partido dominante de haber eliminado de la política á los liberales persiguiéndolos y encarcelándolos sin miramiento ni consideración alguna, y tratándolos como verdaderos ilotas; y ve segura su próxima ruina, porque en las elecciones que han de verificarse, abandonados enteramente de los carlistas que aumentaban antes sus filas en los colegios electorales, será muy corto el número de votos que obtengan y cederán necesariamente á la inmensa mayoría de sus contrarios.

EL ESPECTADOR, rechaza los injuriosos epítetos que dirigen á la prensa liberal los periódicos de la situación llamándola anárquica y revolucionaria. Hace ver que no es defender la anarquía denunciar los desmanes y arbitrariedades del gobierno, ni abogar por la revolución pedir la observancia estricta de las leyes constitucionales holladas tantas veces por los hombres de la situación; y demuestra que los que declaman ahora con tanto empeño en favor del orden han sido en otras ocasiones los que con mas atrevimiento y osadía han defendido las insurrecciones como un medio legítimo y necesario para arrojar del poder á los hombres que le ocupaban.

LA POSDATA, considera al partido liberal abandonado de los pueblos, que se han desengañado ya de la falacia de sus doctrinas y no piensan mas que en bienes positivos; y aconseja á la prensa progresista que se ocupe únicamente en promover los intereses materiales y deje la defensa de sus teorías y principios.

EL GLOBO, está profundamente persuadido de que una de las primeras medidas que deben tomar los ministros tan luego como lleguen á esta capital, es la convocación de las cortes; cree que la harán probablemente para el 10 de octubre cumple años de la reina; y espera que sometan á su deliberación la ley de ayuntamientos, la de diputaciones provinciales, el arreglo de los tribunales administrativos y otras disposiciones de no menos interés, que llevarán de ese modo el sello de legalidad, y de acierto que necesitan para ser estables y duraderas.

EL CASTELLANO, inserta una nota de las fincas del clero secular y regular vendidas en el mes de junio último que asciende entre todas á 6,446, y deduce de este hecho que el pueblo español es mas ilustrado y juicioso que los agitadores que erigiéndose en falsos apóstoles de opuestas doctrinas intentan estraviarle; y que no ha pasado por las mentes de los ministros ese golpe de estado que anularia la venta de los bienes nacionales. Dice que la nación y el gobierno son religiosos sin exageración, y quieren el lustre del culto y el bienestar del clero; pero saben que puede lograrse sin reacciones ni trastornos.

Noticias nacionales.

CEUTA 25 DE JUNIO.

Poco puedo decir á ustedes este correo despues de noticiaries la llegada del nuevo comandante general don Antonio Ordoñez, en la madrugada del 23.

Los cuerpos provinciales de Sevilla y Huelva, aun permanecen aquí y solo el primero iba á marchar y hubo de detenerse por falta de medios.

De los moros nada sé de particular, aunque ayer parece llegaron por el correo de Algéciras pliegos de Tanger para este señor comandante general; pero nada he podido saber de cierto y menos de su contenido, y solo se dice que están muy arrogantes y que acaso se nieguen á todo. Esto no pasa de ser una noticia del pueblo, que no se que fundamento tenga, pues en contradicción de ella hemos sabido, por una barquilla venida de Tetuan, que hablan muy bien de los españoles y solo se muestran muy irritados con los franceses. Si algo adelanto sobre estas noticias, ó tiene lugar alguna otra digna de atención no esperaré á la semana próxima para ponerlo en conocimiento de ustedes.

(Corresp. del Clamor Público.)

MONDOÑEDO 29 DE JUNIO.

El incansable exterminador de criminales; que como buen ministro de la ley la aplicaba con igual austeridad al altivo poderoso que al mas humilde gañán; á quien jamás la lisonja ha desvanecido, ni el oro ha deslumbrado en los veinte y tres años de servicio público que cuenta de los cuales ha administrado aquí justicia con general aplauso de los hombres pensadores de todos los partidos sin escepcion del absolutista; el padre cariñoso de nueve hijos don Simforoso

Esquiroz, en fin; juez de 1.ª instancia de esta ciudad, acaba de ser declarado cesante por real orden de 19 del corriente. La simple enunciación de este suceso superior este sólido dilema: ó el gobierno fué sorprendido por la impostura, ó tenía cabal conocimiento de una conducta tan acrisolada: si lo primero, haga sentir el condigno castigo al infame impostor, y repara-se inmediatamente el daño causado; y si lo segundo, la medida de deposición abre espacioso campo á comentarios fatidicos para la administración jeneral. La moralidad es la primera condición de todo funcionario público, y ¡ay del Estado en que el gobierno no la fomenta y protege con el premio, ó la posponga á consideraciones de interes secundario! Por desgracia tan celestial condición va encareciéndose en nuestros empleados, desde que se ha hecho moda en los gobernantes el precepto tácito de convertirlos en misioneros de su fé política; pues no basta respetarla sin contradicción, es necesario ademas predicarla.

(Corresp. del Clamor Público.)

ALMERIA 1.º DE JULIO.

Ya sabemos la causa del aparato militar con que estas autoridades resolvieron ahogar en Vera la idra formidable de la anarquía. Un alfarero y dos hombres mas, acalorados con las bromas de la noche de S. Juan, prorumpieron en gritos que se han interpretado como vivas y amenazas contra los acaudalados.

Semejantes gritos son frequentísimos en esta provincia, como en todas las de España, cuando la tolerancia inmemorial con que se ha mirado tan ligeras demasias ha dejado deponer diques al desahogo de las quejas y resentimientos que los abusos del poder escitan. Sin embargo, aquí se ha creído oportunísima la ocasión, para imposibilitar, ciertas influencias políticas por si hubiese elecciones. Solo así puede explicarse la ridícula, aunque ilegal medida, de declarar en estado de sitio no solo la población sino todo el partido judicial de Vera: medida que todavía no creemos haberse tomado en la capital, á pesar de asegurarnos de un modo positivo. En efecto, ¿qué necesidad tienen los actuales gobernantes de declarar en estado de sitio un partido de esta provincia, cuando toda ella se encuentra de hecho bajo el régimen escepcional? Por otra parte, ¿qué adelantarán con una declaración que sin dar á sus actos mas legalidad descubra que buscan un pretexto para acabar hasta con las estériles formas de nuestras instituciones? Para eso, si fuera cierto que llega á tanto la inmoralidad de ciertos hombres que ellos mismos sean los que provoquen, forjen, promuevan, autoricen y hagan esos calculados desórdenes.

El correo anterior anunció á vds. que se había prohibido que se leyeran los periódicos en cierta casa. Ahora debo añadir que se ha prohibido que en ella se reúnan los amigos del dueño, los cuales lo hacían allí para disfrutar del fresco de la tarde y de la vista del paseo.

Antes de anoche fueron á prender á nuestro diputado á cortes don Ramon Algarra García. Ignoramos el pretexto de que se hayan valido sus enemigos para atropellar con tanto escándalo las garantías mas sagradas. Y decimos pretexto porque en las actuales circunstancias no puede haber el mas leve motivo contra el señor Algarra, á no ser que se le persiga por su horrible crimen de puro patriotismo.

(Corresp. del Clamor Público.)

GRANADA 2 DE JULIO.

El capitán general ha mandado declarar en estado de sitio á la rica provincia de Málaga, y se dice que tambien á la de Almería. Este suceso, que hará sufrir nuevas desgracias á los liberales, lo atribuyen los hombres de la situación á una insurrección que ha estallado en la Serranía de Ronda y campo de Gibraltar, y á conspiraciones descubiertas en ambas capitales. Mas yo creo que es un amaño de las autoridades que no saben mandar sino con estados escepcionales.

Igual declaración se hará en esta ciudad, si hemos de juzgar por las patrullas y alardes militares que vemos á cada momento.

Aquí se muestra el espíritu público cada día mas en contra de la situación y los buenos liberales, que aun son muchos en esta, esperan prevenidos el desenlace de las conferencias ministeriales, que entienden no será favorable á la causa de la libertad.

El supremo tribunal de justicia ha pedido á esta audiencia testimonio de las visitas de cárceles generales y semanales, desde que Castro y Rios Rozas, empezaron á desempeñar sus destinos. Doloroso es considerar la persecución que sufren tan dignos magistrados por haber dicho la verdad; pero me parece que todo el poder que ostenta el gobierno, no será suficiente á doblegar la pureza de los que han de decidir la cuestión.

No era bastante para Granada, sufrir los atropellos del capitán general, las vejaciones del jefe político, ni los insultos de los empleados en la policía: el intendente tambien ha querido imitarlo, y no perdona apremios militares ni vejación de ninguna clase para cobrar contribuciones corrientes y atrasadas.

La tropelia infame cometida contra el amigo Cardero, es un hecho espantoso y en esta ha causado grande indignación, mostrándose los liberales siempre activos y valientes.

Hemos recibido cartas de Málaga y nada nos dicen de haberse publicado el estado de sitio; no sé si por temor al correo en que no tenemos confianza ó porque efectivamente no se haya publicado. Lo cierto y positivo es que el 29 salió la orden de esta capitania general para que se publicase etc.

(Corresp. del Clamor Público.)

VITORIA 3 DE JULIO.

Así como dije á vd. en mi última comunicación del 20 de junio la columna de caballería é infantería que este señor capitán general mandó reunir en Salvatierra para observar á los navarros, hizo movimiento sobre Durango prestando temores de un desembarque de carlistas en la costa de Vizaya, y posteriormente parece que ha pasado á Guernica: todo cuanto se ha dicho sobre este particular creo que está reducido á tener esta fuerza reunida para acudir á donde mas sea necesario.

Los diputados que fueron de estas provincias á esa corte á solicitar el restablecimiento de la ley de octubre de 1840 han vuelto ya y segun se han esplicado traen buenas esperanzas, pues los ministros les han prometido hablar de este asunto en las conferencias de Barcelona; en el entretanto han conseguido que no haya quintas, y que se demuelan las fortificaciones de esta ciudad que tanto han costado al gobierno, y esto en una época en que los carlistas se muestran mas ufanos que nunca, y cuando si hubiese un levantamiento, como lo dicen descaradamente, no hay aquella milicia que en otro tiempo supo rechazar al famoso Zumalacargui; no parece sino que por todos los medios posibles se trata de alentar á los enemigos de la libertad, y de oprimir á los buenos liberales.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

AFRICA FRANCESA.—Preparativos de guerra.—Con fecha 22 de junio escriben de Oran lo que sigue: Todo se prepara aquí para grandes é importantes operaciones militares. Un punto de la costa occidental, el Jemaa-Gazaut va á ocuparse inmediatamente. Los grandes barcos de vapor Labrador y Velece, saldrán mañana para aquel punto, remolcando cada uno un buque mercante con 120000 raciones, de municiones de guerra y materiales de toda especie; y ademas irán embarcados á bordo de los vapores 400 hombres de infantería. El ejército se reunirá en Jemaa-Gazaut el 25.

«Después del acontecimiento del 15 el mariscal Bugeaud se dirigió á Ouchda, pueblo marroquí de la frontera, con intención de destruirle; pero desde el 18 no hemos recibido ninguna noticia del interior.

«La corbeta de vapor Velece que se envió á Argel con la noticia del combate del 15, ha llegado de vuelta esta mañana, y trae un batallón del 44 de línea, aumentado con una compañía, que en todo componen 660 hombres.

«El barco de vapor Chimere, que llegó aquí como correo el 20, vuelve á salir hoy llevándose la plana mayor y dos compañías de la legión extranjera que van á Mostaganem. Las compañías del mismo cuerpo que se hallan destacadas en Ligg, harán la marcha por tierra. Este movimiento dicen que proviene de algunas tentativas de insurrección en las tribus sometidas.

«Por orden del mariscal gobernador el barco de vapor hospital Gregois ha ido el 17 á Tanger, en cuya bahía se hallan tambien una fragata, una corbeta y dos bergantines españoles.»

Profecía relativa á la ciudad de Argel.—Escriben de esta ciudad que habia circulado entre los indígenas la voz de que el jeque de la Meca habia hallado en la Kaaba una carta, en que el profeta anuncia á los fieles creyentes que una ciudad musulmana situada en la costa del mar, va á ser tragada por las olas en espacion de los pecados de sus habitantes. Algunas personas aseguraban que aquel jeque ha comunicado oficialmente la noticia á los habitantes de Argel, como una profecía dirigida á ellos; mas, segun parece, los habitantes, por lo menos en su gran mayoría, no han empleado el medio que se les indicaba para evitar la catástrofe, que consistia en decir ciertas oraciones extraordinarias por espacio de tres dias, y sacrificar cada uno un carnero.

SANTO DOMINGO.—Estado de la isla.—El Journal du Havre publica lo siguiente. «Las cartas de Puerto-Príncipe que ha traído el Avon y que hemos visto, dan noticias mas consoladoras acerca del estado de Santo Domingo, que las que han publicado los periódicos ingleses. Segun dichas cartas, que son del 24 de mayo, la ciudad estaba tranquila, los espíritus se iban serenando, y se empezaba á tener alguna confianza en el gobierno del general Guerrier. Herard se habia sometido, y se esperaba que pronto se calmarian las agitaciones de los demas puntos de la isla. En Puerto-Príncipe no incomodaban absolutamente nada á los blancos; los buques franceses descargaban sus mercaderías, y los negocios comerciales seguian su curso, aunque resintiéndose del sacudimiento causado por los sucesos políticos.

PRUSIA.—Luto por el duque de Angulema.—Hablando la Gaceta de Augsburgo del luto por el duque de Angulema, se expresa en estos términos: «La duración del luto de la corte de Berlín por la muerte del duque de Angulema, que se ha fijado en tres semanas, es la que usa por el fallecimiento de una testa coronada. Por lo comun, aquella corte lleva ocho dias de luto por un príncipe real, y tres dias solamente por los demas individuos de las casas reinantes. El 19 en la tertulia del embajador de Rusia, todo el mundo estaba de luto rigoroso.»

SUIZA.—Reunion de la dieta extraordinaria.—Escriben de Lucerna que las reuniones de la

Dieta extraordinaria, empezaron el 25 por la mañana con un larguísimo discurso del presidente del directorio Mr. Siegwart-Müller, en que habló casi exclusivamente de los sucesos del Valais, procurando justificar la conducta del directorio. Despues del discurso, se leyeron las credenciales de todas las diputaciones.

Los diputados de los cantones que han pedido la celebracion de la Dieta extraordinaria, espusieron los motivos de aquella petición, plenamente justificada en su concepto, por las circunstancias críticas que han resultado de los acontecimientos del Valais, y todavia mas por la necesidad de poner limites á las veleidades del directorio.—En la sesion del 26 se empezó á tratar la cuestión de una intervencion en el Valais.

INGLATERRA.—Leyes sobre cereales. En la sesion del 25 reprodujo Mr. Villiers su moción anual contra la legislación sobre cereales, pidiendo á la cámara que adoptase las resoluciones siguientes: 1.ª Que por los nuevos censos resulta que la población de Inglaterra aumenta considerablemente. 2.ª Que es evidente que una gran parte de los súbditos de S. M. carecen de lo preciso para su subsistencia. 3.ª Que á pesar de eso, existe una ley que limita las provisiones é impide completamente los resultados que produciria la abundancia. 4.ª Que semejante restriccion, que tiene por objeto impedir la libre compra de las subsistencias al pueblo no puede tolerarse en principio, y debe ser abolida.

La cámara de los comunes se ocupó de esta cuestión en las sesiones del 25 y 26, y despues de un largo debate fue desechada la moción por 328 votos contra 124. Sir Roberto Peel, en el curso de la discusion, manifestó que estaba decidido á sostener las actuales leyes.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Sociedad filantrópica de milicianos nacionales veteranos.

El día 7 de Julio á las diez de su mañana se celebrará una misa de *requiem* en la iglesia de Santo Tomás, en conmemoración de los socios difuntos, á la que asistirán las viudas y huérfanos á quienes se les ha adjudicado socorro, invitándose á los individuos de dicha sociedad por si quieren solemnizar este acto tan religioso con su asistencia.—Madrid 5 de julio de 1844.—El secretario, José Anduaga Martínez.

—Hoy deben llegar á esta capital los señores ministros de Hacienda, Gobernación, Guerra y Marina.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—La señora doña Eusebia de Muñoz, madre del duque de Rianzares, pasó por Vitoria el 28 del anterior dirigiéndose á Francia.

—Dicen de Barcelona el 29 de junio.

Hoy se ha embarcado de regreso á las Baleares el Excmo. Sr. don Miguel Tacon, marqués de la Union de Cuba.

—Entre las noticias que nos comunica nuestro corresponsal de Jaen sobre los sucesos cometidos por los agentes de policía, es muy curioso el hecho reciente que refiere de haber mandado cierto comisario de la provincia que sus dependientes prohiban rigorosamente á los mozos *pelar la pava* por la noche y de madrugada.

—Tomamos la siguiente carta del Diario de Sevilla.

LA CARLOTA 28 DE JUNIO.

Hoy ha pasado por aquí una silla de postas, conduciendo al señor Cardero, procedente de Madrid: en donde llamado por el mayor de plaza de orden superior, fué metido acto continuo en el carruaje, sin manifestarle razon ni motivo sino entregarle á un titulado oficial y á tres satélites armados que con él vienen corriendo, guardándole estrechísimamente. Ni lugar le dieron para nada, forzándole á salir en el acto.

—Leemos en la Verdad del día 1.º del actual.

Hoy ha tenido lugar en Mataró un banquete que podia llamarse diplomático, atendida la calidad de las personas que al mismo han asistido, pues ademas de los señores ministros habia el embajador ingles y algun otro segun tenemos entendido. Sabemos que de dos dias á esta parte se estaban buscando y reuniendo una cantidad regular de las preciosas langostas y pescados que produce nuestra costa de levante á fin de obsequiar dignamente á los personajes que han asistido á dicho banquete.

Ha costado este convite el ayuntamiento de esta capital, y sabemos han sido convidados el capitán general y su segundo, el general Pavía, quienes sin duda por sus ocupaciones en el servicio no han asistido. Tampoco ha asistido el señor ministro de Gracia y Justicia, que se halla algo afectado por el viaje, y en su lugar ha ido su secretario el señor Moreno.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Leemos en el Comercio:

Por el bergantin Delirio, procedente del Buzo, puerto habilitado á una legua de Montevideo por el general Oribe, sitiador de dicha plaza, tenemos noticias hasta el 26 de abril, de las que únicamente resulta que continuaba la defensa y sitio de Montevideo sin esperanza de pronta conclusion en favor de los sitiadores ni de los sitiados. Se confirma la muerte del general Angel Nuñez del ejército sitiador en la salida que

hicieron de la plaza el 28 de marzo. Dicho general se había pasado a los sitiadores al principio del sitio.

—Dicen de Gibraltar el 26.

La fragata de vapor de S. M. *Prometheus* salió anoche para el río Gambia, y esta mañana lo ha verificado el buque de la misma clase *Vesuvius* con dirección a Tanger, en donde parece recogerá al consul general inglés a fin de conducirle a Mogador, para que entregue un pliego del gobierno inglés que ha traído el *Prometheus* para el sultan de Marruecos.

—Los periódicos alemanes anuncian que han salido de Corfú 50 ó 60 refugiados italianos para desembarcar en la Calabria.

—El general de La Rue ha llegado á Argel para estar á disposición del duque de Anmala. Se presume que el príncipe tomará una licencia de tres meses y no volverá al África hasta la espedición del otoño en cuyo caso le sustituirá M. de La Rue.

—Se lee en el *Diario del Havre* del 27. Esta mañana á la llegada del vapor Southampton, se ha sabido que á la salida de este buque de Portsmouth llegó un despacho telegráfico noticiando la muerte del rey de Hannover duque de Cumberland y par de Inglaterra.

—El aeronauta M. Kirsch acaba de salvarse por una feliz casualidad de un gran peligro. Se había disgustado hace algún tiempo con uno de sus obreros llamado R. y este hombre para vengarse tuvo la infernal idea de estender ácido vitriólico sobre el paracaídas del globo en que debía elevarse su maestro el último domingo en compañía de otras dos personas. Habrían perecido los tres si no hubiese dejado de hacerse la ascension por la salida del gas. Entonces M. Kirsch se apercibió de la horrible maldad de que hubiese sido víctima y promovió un interrogatorio en sesión permanente y á presencia de la multitud de gente que había atraído el anuncio de la ascension, la cual manifestó toda la indignación que experimentaba por esta atroz venganza. R. fue inmediatamente arrestado.

CRÓNICA DE TEATROS.

Escriben de Málaga asegurando que está contratada para aquel teatro una compañía lírica de que formarán parte la señora Campos y el señor Salas.

—Dicen de Barcelona el 29 de junio:

«Ha llegado á esta capital la señora Boldrini, prima donna del Teatro Nuevo, y tenemos entendido que verificará su primera salida en la ópera nueva del maestro Donizzetti, titulada la *Favorita*, que tan bien recibida ha sido en los teatros extranjeros.

—Nuestro corresponsal de Granada nos dice que la célebre comedia del señor Asquerino, titulada *Españoles sobre todo* no puede representarse en aquel teatro, porque lo ha prohibido el jefe político.

—Tomamos del *Globo* el juicio burlesco que el *Sun* periódico inglés supone haberse formado al ministro Sir James Graham.

Un incidente notabilísimo, que caracteriza las costumbres políticas del pueblo inglés tuvo lugar el 25 en Londres, acerca de la orden comunicada por el ministro del interior para abrir varias cartas en el correo. Sir James Graham se había negado á dar esplicaciones en el parlamento, fundándose en que las leyes del reino autorizaban al gobierno para adoptar la disposición que se le censuraba. Sus colegas, sin embargo, en vista de la desaprobación general que ha merecido en todo el país la conducta del ministro, abandonaron toda idea de defenderle, y por un acto de deferencia á los deseos del pueblo, le sometieron al fallo del tribunal central del crimen, como culpable de abuso de autoridad (*misdemeanour*). A continuación verán nuestros lectores la sesión del tribunal, tomada del periódico *El Sun*:

«A las diez, el lord justicia mayor, tomó asiento en el banco de los jueces, é inmediatamente después dos dependientes del tribunal entraron custodiando al preso, que se detuvo en la barra. Estaba Sir James vestido de negro; tenía la vista fija en tierra, y parecía que la desgraciada posición en que se hallaba, causaba en él una profunda sensación.

Luego que fueron llamados los jurados por sus nombres, y que cada uno hubo respondido, se abrió la audiencia, y Mr. Dobbs espuso el asunto sobre que debía dar su fallo el tribunal. Empezó pidiendo la indulgencia de este; como poco acostumbrado á hablar en público, procedió en seguida á detallar los hechos en que se fundaba la acusación, y concluyó observando que la ley era muy explícita en este punto de abrir cartas particulares en el correo, porque se halla expresamente establecido en el estatuto 4.º de Jorge III que aquel ó aquella que voluntariamente y con malicia premeditada, abriere ó fuere causa de que se abriesen cartas particulares, notas, misivas, epístolas, comunicaciones, billetes, ó peticiones de cualquiera especie, escritas en folio ó en otro tamaño, en papel de marca, en pergamino ó de otra clase, con cubierta ó sin ella, fechadas ó sin fecha, franqueadas ó sin franquear, selladas ó sin sello, en la oficina general de correos ó en cualquiera otro establecimiento público ó privado, grande, pequeño, ó mediano, en los dominios de S. M. Británica, quedará sujeto á las penas de abuso.

Luego que terminó su discurso Mr. Dobbs, fueron oídas las declaraciones de varios dependientes de las oficinas de correos, los cuales unánimemente confesaron haber recibido ordenes del preso que se hallaba en la barra, para abrir ciertas cartas particulares: otros dos testigos extranjeros declararon asimismo, que sus cartas habían sido diversas veces abiertas, y reselladas después con mucho cuidado y destre-

za como para evitar que se conociese que habían sido detenidas.

Concluido el exámen de los testigos M. Tomkins, en defensa del acusado, dijo que la conducta de este se hallaba justificada por su carácter oficial, puesto que en calidad de ministro había adoptado la disposición, objeto del debate: que tenía muchas razones para creer que la correspondencia de que se trataba era altamente sediciosa y traidora; que contenía los principales puntos de una atroz conspiración en que trataban de poner fuego á las obras del Tamesis, hacer volar con pólvora los nuevos edificios destinados á las sesiones de las cámaras, y derribar las veinte y cuatro casas de mala nota que existían en el barrio de *Almonry*, solo por perjudicar los intereses del dean y cabildo de Westminster que constándole estos pormenores, creía que el preso había obrado en el asunto en cuestión como hábil y prudente ministro, sin que pudiera alterar la naturaleza del caso, ni aun la circunstancia de que al abrir las cartas hubiese adquirido la certeza de que se equivocaba en sus sospechas, porque era claro que su proceder solo había tenido por objeto la salvación de los intereses públicos.

Al finalizar su peroración Mr. Tomkins, el presidente preguntó al acusado si tenía algo mas que alegar en su defensa. Entonces Sir James Graham, poniendo la mano en el pecho, dijo que su conciencia estaba pura y de nada le acusaba.

Al oír la palabra *conciencia* los espectadores prorrumpieron en una estrepitosa carcajada, que halló eco entre la multitud reunida á la puerta del tribunal: el presidente con visible emoción advirtió á los concurrentes que si se repetían tales muestras de falta de respeto á la audiencia haría despejar la sala.

Fueron después llamados otros testigos. Sir Roberto Peel, el primero de ellos, dijo que conocía al preso desde mucho tiempo, y le creía honrado á toda prueba, tan honrado como puede esperarse que lo sea un hombre que pertenecía al gabinete conservador.

Mr. Hobbs dijo entonces: temo que esa última circunstancia no le favorezca mucho, Sir Roberto.

Sir Roberto Peel contestó con visible turbación: puede ser, pero todos somos hombres de circunstancias.

Examinado lord John Russell, dijo también, que conocía desde mucho tiempo al acusado, y aunque le trataba como á ministro, siempre le había hallado atento al cumplimiento de sus deberes oficiales, así como cuerdo y cortés con todo el mundo.

El presidente volvió á preguntar á lord Russell: ¿No ha tenido V. E. ningún motivo últimamente para variar su opinión respecto al preso? Considerado bien y acordados de vuestro juramento de decir verdad.

Lord John Russell: Siento tener que decir que sí: desde que se pasó de nuestras filas, se ha conducido con nosotros del peor modo posible; y no vacilo en declarar, que creo firmemente que es capaz de hacer traición á cualquiera que se fie de él.

Sir Roberto Peel (con energía): á mí no me hará traición, porque no he puesto en él mi confianza; pero permítaseme añadir que le creo dotado de la mayor honradez, porque si yo le mandase jurar que lo negro es blanco, lo haría: si esta no es una conducta ejemplar en un subdito, yo no sé lo que es.

Terminado este interrogatorio, el jurado declaró culpable al preso, y entonces el juez pronunció la sentencia en estos términos:

«Acusado: un penoso deber me constituye en la precisión de comunicarte la sentencia que la ley os impone, por un crimen que ataca los fundamentos de toda moralidad pública y privada. No es mi ánimo acibarar vuestros pesares haciendo observaciones á cerca de lo vituperable que ha sido vuestra conducta; pero me atrevo á recordáros que lo que moralmente es injusto, no puede ser justo en política.»

Sir Roberto Peel (con énfasis): con el respeto que se merece el señor presidente, me atreveré á dudar de la verdad del axioma que ha sentado. Mi contribución sobre las rentas (*Income-tax*) por ejemplo, aunque injusta moralmente hablando, como admitida por todos los partidos, es justa en política, me conserva en el puesto que ocupo, y rinde cinco millones al tesoro público.

El Presidente: «Si el muy ilustre baronet persiste en su poco respetuosa interrupción, me veré en la sensible necesidad de proponer al tribunal que no fije la atención en sus indicaciones.» Entonces el juez sentenció al acusado á un mes de prisión y duro trabajo en su propia penitenciaría de *Islington*.

Una voz: todos los ministros merecían ser sentenciados á un mes de prisión.

Sir James Graham, que oyó sin conmoverse la sentencia, fue sacado del tribunal por dos dependientes de este, para afeitarse la cabeza, y ponerle el uniforme de preso.

La sentencia fue oída con singular satisfacción por el público, y los ancianos dicen que no han visto nunca al pueblo tan contento.

SECCION LITERARIA.

FARISEOS PARLAMENTARIOS.

Por don F. C.

Oradores hay que para mejor realzar sus torcidos designios, sustentan opiniones que nunca tuvieron, y hacen servir el arte de la palabra de instrumento de engaño y seducción.

Su elocuencia es el lenguaje impostor con que la pérfida Armada consiguió envolver en sus redes á tantos guerreros cristianos para sepultarlos después en los horrores del mas degradante cautiverio. Esta conducta suelen observar algunos partidarios de la tiranía en los gobiernos libres. Vendidos á un déspota ó á un dictador, procuran escitar con la violenta exageración de sus arengas, las pasiones de la plebe para impulsarla á excesos que hagan odiosa la libertad. Bien se comprende que el hombre que de buena fé se halla preocupado á favor del régimen absoluto, sostenga con decisión y hasta con elocuencia sus abusos; pero que aquellos que blasonan de patriotas y amigos de la libertad de los pueblos favorezcan las instituciones mas opuestas á estas ideas, no pueden concebirse sino suponiéndoles el mayor grado de hipocresía y maldad. Triste es por cierto tener que considerar á la especie humana bajo tan repugnante aspecto, y no menos doloroso descubrir las arterias, sobornos y cohechos que constituyen el carácter y la elocuencia política de tan perjudiciales enemigos de la libertad. En todas las épocas; en todos los países, la historia nos lo manifiesta como los principales agentes de la corrupción pública, medio el mas adecuado para entronizar el despotismo.

No se presentan franca y lealmente á sostener sus propias doctrinas; antes bien, convencidos ellos mismos de su impureza, las propagan por medios indirectos, disfrazando su malicia con la máscara del patriotismo. Semejantes á aquellos bandoleros desprovistos de valor personal, no acometen cara á cara á su adversario, sino que le asesinan á traición.

Pisistrates se presentaba en la plaza pública de Atenas cubierto de heridas, abiertas por su propia mano, para implorar la protección del pueblo contra el Areópago, única áncora de la república. Antonio mostraba al pueblo romano las ropas ensangrentadas de Cesar, para esclavizarle á beneficio de la compasión y del furor, escitados contra sus matadores. El veneno suministrado por esos fariseos políticos circula lentamente, y va corrompiendo poco á poco todos los sentimientos generosos. A pretexto de predicar el orden, se oponen á los desahogos del patriotismo. Apóstoles de un sistema utilitario mal entendido, y de los gocees llamados positivos, ridiculizan el entusiasmo, móvil de cuanto grande se hace, y se mofan del desprendimiento. No levantan alares á la virtud, sino al poder. Nuevos proteos, toman toda clase de formas en la tribuna y en la cátedra. Si llegan á subir al poder, dejan el papel de tribuno y toman el de conservadores, y apodóranse entonces de la educación, la vician con falsas doctrinas y máximas desmoralizadoras. No estimulan á la juventud á entrar en los negocios públicos, brindándola con los laureles de la gloria, sino con el aliciente de mercenarios tráfico y criminales retribuciones. Todo lo hacen entre sombras y misterios, porque temen una claridad que descubriría sus impuras operaciones. Recelan que si el pueblo los inspecciona y se ocupa de la administración del estado, los descubra, y por eso desean que se le entretenga en espectáculos pueriles, propios para afeminar las costumbres y enervar las facultades intelectuales. A semejanza de los favoritos de Luis XV de Francia, protegen á los copleros, premian á las bailarinas, y persiguen de muerte á los políticos honrados. No promueven discusiones, no ofrecen premios á los que mejores servicios prestan á la patria, sino que escitan al contrario reyertas y debates parecidos á los que se verificaron bajo el reinado de Augusto con motivo de los danzantes Batilo y Pilades. Para conseguir su objeto, además de circunscribir retardan cuanto pueden el ejercicio de los derechos políticos, so color de no apartar á los ciudadanos de sus ocupaciones y perjudicarles en sus intereses, procediendo á imitación de los Escitas que segun nos refiere Herodoto, sacaban los ojos á los esclavos para que nada pudiera distraerlos de sus tareas. Quieren que el que manda disponga de una autoridad sin límites, mas aun por ser ellos los ministros y ejecutores de un poder omnimodo, que en obsequio de la monarquía absoluta. Distribuyen á granel los títulos y condecoraciones, para desvirtuar su valor, porque no ignoran que lo que solo se adquiere por medio del soborno ó del favoritismo, llega á ser pronto objeto de menosprecio, no de emulación. Por este medio consiguen que no haya mas Dios que el oro ni mas medios de medrar que la intriga, ni mas estímulos que la codicia. La obediencia ciega á la autoridad, sea ó no arbitraria, es su dogma; la centralización en una mano de todas las diferentes riendas del gobierno son sus medios; su fin, el despotismo enmascarado con los atavíos de la libertad.

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 29 á 36.
Cebada de 11 á 12.
Algarroba 16 á 17.
Aceite de 52 á 54.

BOLSA DE MADRID.

DEL 5 DE JULIO.

Tit. del 3 p. % 14 operaciones importantes 14.400.000.—5 al contado á 25, 15/16, 1/8, 3/8 importan-

te 2.000.000.—1 en firme á 52 d., á 25 7/8. 5 á v. f. ó á 25 7/8, 1/4, 1/2, 26 1/8. 4 con 1/2 de p. á 27 1/2, 26 1/4.

Id. del 5 p. % 1 operacion de 600.000 rs. á 30 d. f. ó v. á 29 1/4.

C. nollam. á cap. 1 operacion de 202.590 rs. á 17 del cor. ó v. á 24.

Vales no consol. 1 operacion de 6.300 pesos á 7 1/2 al contado.

Cambios.

Londres á 90 d. 37 1/4. Granada 1 1/2 daño.
Paris á 90 lib. 8 d. Málaga 1 daño.
Alicante 1 daño papel. Santander 1 1/2 daño.
Barcelona 1 daño. Santiago 1/4 d.
Bilbao 1 1/2 daño. Sevilla 1 p. d.
Cadiz 1 daño. Valencia 1/2 papel daño.
Coruña 1 1/2 daño. Zaragoza 1/2 á 1 d.
DESCUENTO. . . . 6 p. %.

COMUNICADO.

Señores redactores del *Clamor Público*.

Muy señores míos: el *Heraldo*, copia un párrafo del *Castellano*, en que los retirados, viudas y demas clase pasivas existentes en Madrid, se quejan de que en ochenta y tres dias no tienen recibido socorro alguno, por cuya razon están escandalizados y no se habla de otra cosa en los talleres, establecimientos y parages públicos. A la verdad son muy fundadas sus quejas y reclamaciones; pero ¿qué diría el *Castellano* y demas periódicos públicos, los citados establecimientos y aun el mismo gobierno al saber que en esta provincia en el transcurso de un año han percibido una sola mensualidad y que en seis meses que van del presente año no se les ha dado un real; que de las consignaciones libradas por el gobierno á los pasivos de marina se les deben 12, á los retirados de ejército 8, á las viudas del mismo ramo 9, por cuya desigualdad diariamente hay víctimas de la indigencia y que el número de estas en la provincia de Sevilla ascienden á 140, en el transcurso de un año sin que haya bastado para lograr alivio á tantos males las repetidas reclamaciones particulares y de los habilitados en beneficio de estas desgraciadas clases, cuya desigualdad si la tienen en consideración los que clamorean en Madrid, y el mismo *Castellano* conocerán que son infundados á vista de lo que sucede en otras provincias, porque ellos solos son los preferidos cuando los demas se hallan totalmente abandonados? Esta manifestación, señores redactores, espero de la bondad de vds. la estampen en su apreciable periódico para que todos se penetren de las razones de unos y otros, y que sepan los señores existentes en Madrid que pertenecen á las clases pasivas, que los de esta provincia saben á punto fijo que los retirados en aquella han percibido en el presente año dos mensualidades, las viudas tres, mientras los de esta mueren rabiando al rigor del hambre, con lo cual si vds. tienen la bondad de acceder á esta gracia les quedará reconocido su mas atento y seguro servidor Q. B. SS. MM. El coronel graduado retirado

Juan Martínez y Rodríguez..

TEATROS.

PRINCIPE.

Se pondrá en escena el drama trágico, nuevo, en cuatro actos, escrito por el célebre don Pedro Calderon de la Barca, y refundido por don Juan Eugenio Hartzenbusch, titulado:

EL MÉDICO DE SU HONRA,
terminará el espectáculo con baile nacional.
A las ocho y media.

CRUZ.

Hoy no hay funcion. Mañana domingo se pondrá nuevamente en escena el aplaudido drama, en tres actos, titulado:

ENRIQUE DE TRASTAMARA Ó LOS MINEROS.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.